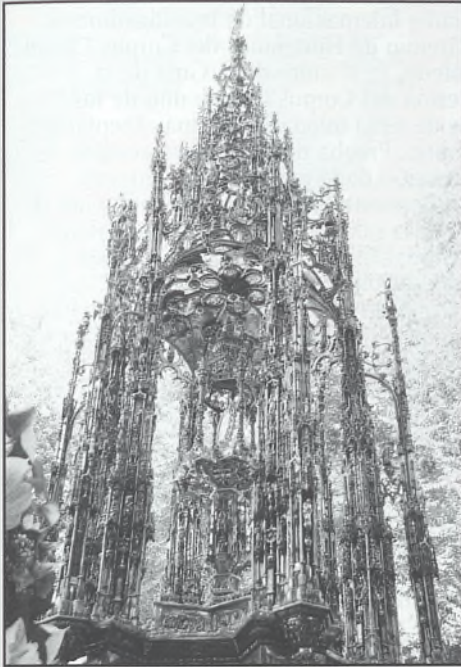


LA CUSTODIA ESTA HECHA CON 183 KILOS DE PLATA Y 18 DE ORO



Las capas, túnicas y hábitos de los capítulos y cofradías dan colorido al desfile, que preside la custodia, llamada por Pérez Galdós 'Descomunial alhaja', a la que rodean los miembros del clero de la provincia. FOTOS: MIGUEL ANGEL SÁNCHEZ



La Custodia toledana es obra de Enrique de Arfe, el gran orfebre del siglo XVI. Fue un encargo del cardenal Cisneros. Es de traza gótica arcaizante y de una gran belleza arquitectónica, para alojar el ostensorio o custodia interior de oro que perteneció a Isabel la Católica. En un principio se labró en plata pero a finales del siglo XVI el arzobispo Gaspar de Quiroga mandó que se dorase, para hacer juego con la custodia del altar mayor que es de madera dorada. La Custodia tardó siete años en elaborarse y su coste superó los quince millones de maravedíes, de los que Arfe recibió, además

de los 2.700 reales estipulados, un aguinaldo de 2.500 maravedíes que el cabildo catedralicio le entregó en la Navidad de 1523 impresionado por su trabajo.

La custodia tiene planta hexagonal y se va elevando en columnillas, primorosamente ejecutadas, con adornos en pedrería y figuras de ángeles, santos, florones, campanillas y espigas y se cierra con una cruz del siglo XVI. En el centro de todo el conjunto puede verse la parte más antigua que corresponde al núcleo central donde está la Custodia. Esta Custodia (en oro puro) fue hecha en Barcelona por

el orfebre Jaume Aimerich por encargo de Isabel la Católica para su uso privado. La compraron los canónigos de la catedral de Toledo hacia 1505 y años más tarde fue cuando a instancias del cardenal Cisneros decidieron ampliarla con la gran obra de Enrique de Arfe. La custodia está armada con la ayuda de 12.500 tornillos que la sujetan, 5.600 piezas diversas y 260 figurillas y en su elaboración se emplearon 183 kg de plata más 18 de oro, y desfila sobre una carroza fabricada para este fin con una nivelación muy ajustada que se acciona mecánicamente.

Tradicionalmente, la custodia se traslada del tesoro hasta el altar mayor la víspera del Corpus, pero este año, con motivo de la celebración del Congreso Eucarístico se exhibirá en el altar desde el fin de semana anterior.

La procesión se organiza alrededor de la Custodia que la divide en dos partes. En la primera, por delante de la 'descomunial alhaja' como la llamara Pérez Galdós, desfilan las hermandades, capítulos y gremios, cuyo número se ha ido aumentando en los últimos años hasta alcanzar los 53 colectivos que desfilan este año. En la segunda parte, tras el Cuerpo de Cristo, se integran las máximas representaciones religiosas; en cabeza va el